

# LAS INSCRIPCIONES DE MUT EN EL TEMPLO DE DEBOD\*

ANTONIO HERNÁNDEZ MARÍN

## RESUMEN:

Del examen de las inscripciones de Mut en el muro Norte de la Capilla de Adijlamani en Debod hemos podido deducir una clara influencia literal de textos de monumentos tebanos (como la Puerta de Evergetes), o de Edfu, poco anteriores a la Capilla de Adijlamani. Estos textos exaltan la autogénesis de Mut, considerada como divinidad primordial (ausente de los templos del área de Debod); o también, su carácter de diosa ureus y de *diosa lejana*, más propio de la zona de File. La coincidencia del reinado de Adijlamani con la revuelta de los últimos reyes indígenas, y la paralización de los trabajos en los grandes templos del Sur, vuelven verosímil la hipótesis de que estas influencias tebanas sobre Debod puedan deberse a un empleo por parte del rey nubio de la mano de obra sobrante para la decoración de su Capilla.

## SUMMARY:

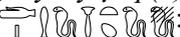
From the examination of the Mut inscriptions in the North wall of the shrine of Adijlamani in Debod, we have been able to find a clear literal influence of texts from teban monuments (as the Gate of Evergetes), or from Edfou, a little before the Adijlamani shrine. These texts exalt the autogenesis of Mut, considered as primival deity (absent in the temples of Debod area); or her character of ureus goddess too and far distant goddess, more specific of the Philae area. The coincidence of the Adijlamani kingship with the turmoil of the last indigenous kings, and the interruption of the works in the great South Temples, makes likely the hypothesis that those teban influences in Debod may be due to the employ by the nubian king of the surplus of man power for the decoration of his shrine.

---

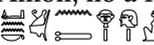
\* El autor agradece aquí a Rogelio de la Torre su desinteresada ayuda en la realización de este trabajo.



Las concesiones de Amón al rey, a cambio de su ofrenda, consisten en dádivas genéricas: la alegría y la eternidad como rey<sup>8</sup>. Pero los dones de Mut resultan mucho más específicos respecto a la realeza que los de Amón. Otorga al rey:  : *di.n(.i) n.k šhmty nty hr tp(.i)* : Te doy la doble corona que está sobre mi cabeza<sup>9</sup>.

También:  : *šsp hm.k w3dty(.i)* : Reciba tu majestad (mis) dos ureus<sup>10</sup>.

Un paralelo del Santuario del Templo de Edfu<sup>11</sup> nos autoriza a suponer el pro-nombre omitido. El texto muestra notables coincidencias con el nuestro. En esta escena de ofrenda de Maat a la pareja de Amón<sup>12</sup> y Mut, también es Mut la que concede los mismos atributos de la realeza, doble corona y ambos ureus (pero hay que notar que en la escena de Edfu la línea de encuadramiento final se refiere a Amón, no a Mut, como ocurre en Debod):

 : *di.n(.i) n.k šhmty nt(y) hr tp.i, šsp.k w3dty n hm.i*  
Te doy la doble corona que está sobre mi cabeza; recibe los dos ureus de mi majestad.

Reparar en la más normal ortografía  del relativo *nty* y cómo se indica expresamente mediante los pronombres que ambos atributos de la realeza, doble corona (su rasgo iconográfico distintivo) y doble ureus le pertenecen<sup>13</sup>.

La línea de encuadramiento final de la escena de Debod se refiere a Mut; la escena paralela del registro inferior también va dedicada a la pareja de Amón y Mut; y también se termina con una línea de encuadramiento referida a Mut.

De modo, que algún tipo de importancia se ha deseado señalar respecto a Mut en estas dos escenas.

La línea de encuadramiento que nos ocupa es, sin duda, el texto más importante sobre Mut en la Capilla de Adijlamani. Nos recrea a una Mut primordial, emergente de Nun, como gran Diosa Madre. Tal figura será corriente en los templos tardíos del Sur egipcio, como Edfu y, sobre todo, Tebas. Pero no ocurre lo mismo en la Mut de File, o de Kom Ombo, etc.

La línea de texto se encuentra aún visible (antiguas filtraciones salinas, debidas a goteras han afectado a esta zona de la pared<sup>14</sup>, no obstante lo cual, el relieve es

<sup>8</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 176.

<sup>9</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 177; el *sic* que aparece en la edición de Roeder al final de la frase se refiere al extraño uso del signo , *nd*, como grafía del relativo *nty*. Pero el mismo *sic* que adjuntan Daumas-Derchain, *op. cit.*, pl. 16, figura debajo del signo *tp* donde no tiene nada que hacer. Para el signo *nd* como grafía del relativo ver Alliot, *RdE* 5, p. 60, n.1; *Culte*, p. 687 (: *nt(y) swr msnt*). El sombreado del signo de la corona da cuenta de una erosión sucedida después del traslado del templo a su actual ubicación y no figura en la revisión del texto por Daumas-Derchain, *op. cit.*, pl. 16.

<sup>10</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 177. La línea de separación entre bloques ha afectado seriamente a la conservación de los signos de las dos cobras, no obstante aún reconocibles.

<sup>11</sup> *Edfou* I, 81, 10.

<sup>12</sup> La dádiva de Amón al rey se centra en el tema de la ofrenda, Maat, *Edfou* I, 81, 7: *Te pongo a Maat en el corazón (di.n(.i) n.k m3ct m ib.k)  : r ir(t).s n ntrw ntrwt: para cumplirla para los dioses y las diosas.*

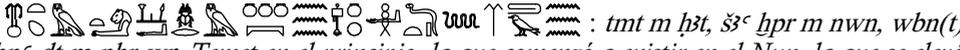
<sup>13</sup> Pero en otros contextos, y esto es lo más significativo, Amón aparece como el señor de tales atributos, según el sentido que se quiera dar a la escena, *Urke* VIII, 105, 18: , (Amón) *el buen dios, el señor de los dos ureus.*



mismo: el *tmšt-pđwt* de Debod coincide con *tmt; šš<sup>c</sup>yt* de Debod, con *šš<sup>c</sup>*; la sección final de Debod es idéntica al ejemplo citado, salvo en la omisión de la negación *n*, lo que le da diferente sentido, aunque concomitante con el del ejemplo; *wn(t) hn<sup>c</sup> nwn*, que estuvo con Nun, permanece idéntico en ambos casos.

No es imposible que el autor del texto de Debod haya podido conocer ejemplos parecidos a este, que podían dar forma a un estereotipo de frase. Lo importante, más bien, es el significado que estas vías de transmisión hayan podido tener.

Otro ejemplo de la misma procedencia<sup>24</sup> nos expresa la misma idea:

 : *tmt m hšt, šš<sup>c</sup> hpr m nwn, wbn(t) hn<sup>c</sup> dt m phr-wr. Temet en el principio, la que comenzó a existir en el Nun, la que se elevó con un cuerpo desde el Océano.*

La insistencia en que la diosa se eleva desde el medio primigenio dotada ya de un *cuerpo* trata de expresar lo mismo que el colofón de las dos frases anteriores citadas: Mut debe este cuerpo sólo a sí misma, y no al parto, o la gestación, equivalentes de una creación, que otra divinidad hubiera podido hacer de ella<sup>25</sup>. Ver un nuevo ejemplo de Edfu<sup>26</sup>  : *tmt m hšt pr(t) hn<sup>c</sup> dt m smšw: Temet en el principio, que salió (ya) con cuerpo de las tinieblas<sup>27</sup>.*

Esta capacidad de autogénesis incluye la manifestación de la doble función *padre-madre*, que Mut comparte con las divinidades (Atum, Jnum, Ptah, etc) de rango primordial. Ver este interesante ejemplo inmediatamente posterior<sup>28</sup>. En esta escena, Amón, seguido por Amonet como nombre de Mut, recibe una ofrenda alimentaria. La diosa es llamada : ....*Neit, la grande, la Madre Divina (mwt ntr(yt)), la Vacahet que parió a Ra,*  : *mwt hn<sup>c</sup> it m šš<sup>c</sup>, nht hšt(t) t pn : la madre y<sup>29</sup> el padre en el origen, la Serpiente Anjet, la que midió<sup>30</sup> (= fundó) esta tierra<sup>31</sup>.*

<sup>22</sup> DERCHAIN, *op. cit.*, pp. 25-35.

<sup>23</sup> STEWARD, A: Crossword Hymn to Mut, *JEA* 57, 1971, p. 90 y ns. 8 y 9.

<sup>24</sup> *Urk* VIII, 64, 1.

<sup>25</sup> Desde antiguo, los textos explican la aparición anómala de Shu y Tefnut (emitidos por la boca, nariz, falo, etc, de Atum) como signo de primordialidad por oposición a la concepción *ad ovum* (que supone la idea de creación) del resto de las criaturas: (Habla Shu:) *No he sido formado en un cuerpo..., no he sido concebido por concepción*, ver en *CT*, citado en S. Bickel, *La Cosmogonie égyptienne Avant le Nouvel Empire*, OBO 134, 1994, pp. 76-77.

<sup>26</sup> *Edfou* I, 96, 2 (época de Ptolomeo IV).

<sup>27</sup> Similar, *Urk* VIII, 9-10: (Mut), *que emergió del Nun (wbn(t) m nwn), que salió con cuerpo de las tinieblas (pr(t) hn<sup>c</sup> dt m nn - 𓂏𓂏𓂏, ver Wb II, 274, 5). El mismo contexto de tinieblas y primordialidad aparecen en textos del templo de Mut en Karnak, ver J. Claude Goyon, *Inscriptions Tardives du Temple de Mout à Karnak, JARCE* XX, 1983, p. 56, n° 1.*

<sup>28</sup> *Urk* VIII, 111, 16-7 (época de Ptolomeo VI).

<sup>29</sup> Para las grafías ptolemaicas de *hn<sup>c</sup>*, *Wb* III, 110.

<sup>30</sup> WILSON, P: *op. cit.*, p. 700-1.

<sup>31</sup> Ver un precedente similar, de la Dinastía XXII, también de procedencia tebana, Verhoeven-Derchain: *Le Voyage de la Déesse Libyque* (Ein text aus dem «Mutritual» del Pap. Berlin 3053), Bruxelles 1985, p. 6, IX, 5: (Mut), *el padre y la madre de cada dios, la que fundó (grg) el Doble País.*

En esta frase, el juego gráfico, presente en todas las inscripciones tebanas de la época<sup>32</sup>, conduce a una ampliación del significado. En primer lugar, el término *mwt*, *madre*, juega con la ambivalencia de ser, a la vez, el nombre de la diosa. Si en esta escena aparece como Amonet, su forma más antigua como divinidad primordial<sup>33</sup>, la elección del término *mwt* hace recaer el rango de primordial también sobre el nombre *Mut* de la misma divinidad.

Que este término haya sido escogido para este fin se advierte en que, al lado de la mención a *Mut*, como forma habitual de la diosa tebana, figura la de su pareja habitual, *Amón*, ahora como determinativo de la palabra *padre*<sup>34</sup>. Gracias a un juego de contextos establecidos, el texto, a la vez que *la madre y el padre*, nos está diciendo *Mut y Amón*, convertidos así en formas representativas de la maternidad y paternidad a escala cosmogónica.

Podemos afirmar que la frase de *Debod* sobre *Mut* se ubica dentro de un contexto bien establecido que circula por la zona de influencia religiosa de Tebas.

Esta primordialidad de *Mut* manifiesta algunas de sus consecuencias en la escena paralela inferior. En ella veremos a la diosa de Tebas asimilada a *Tefnut*, la hija de *Ra*, en su papel de *diosa-hija*. Pero ambos papeles, tanto de madre como de hija, de carácter primordiales las dos, no son más que expresión de un único papel: el de ser la *diosa-ureus*<sup>35</sup>, consubstancial con su propio padre, del que puede aparecer como hija o madre indistintamente.

En esta escena, última del registro inferior de la pared Norte<sup>36</sup>, el rey ofrece a la pareja de *Amón y Mut* dos ánforas de leche. *Daumas-Derchain* traen, más correctamente que *Roeder*, la forma del ánfora como: . Pero tampoco cabe una excesiva seguridad respecto al signo. Dado el estado de erosión de la escena, es igualmente posible suponer un signo , o más verosimilmente: , con algún saliente aún visible. Ánforas como estas son frecuentes en la ofrenda de leche<sup>37</sup>. Por otra parte, el

<sup>32</sup> DERCHAIN, *RdE* 48, 1997, p. 71; el autor se refiere a la Puerta de Evergetes, sin duda el mayor monumento gráfico de la Tebas ptolemaica; pero se podría extender el mismo juicio para el resto de los monumentos tebanos de la época.

<sup>33</sup> *Amón* y *Amonet* son ya conocidos, como divinidades del ciclo primordial, en los Textos de las Pirámides, *Pyr.* 446c.

<sup>34</sup> Para los determinativos como posibles portadores de *información adicional*, no contenida expresamente en el término, ver la escasa acogida que tiene en L. Depuydt, On the nature of the Hieroglyphic Script, *ZAS* 121, 1994, pp. 17-35 y p. 34. Ver una respuesta en A. Hernández, Un texto iconográfico del Mammisi de Armant, *BAEDE* 8, 1998, p. 127, n. 3. Por la misma época, Éric van Essche profundizaba decisivamente sobre el tema en un estudio coincidente en todos los puntos que habíamos señalado: La Valeur ajoutée du Signe Déterminatif dans l'écriture figurative ramesside, *RdE* 48, 1997, pp. 201-17

<sup>35</sup> Desde el Imperio Nuevo, ejemplos en Steward, *op cit.*, p. 90.

<sup>36</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 157-160; *Daumas-Derchain*, *op cit.*, pl. 20.

<sup>37</sup> No obstante, también se usan para la ofrenda de cerveza, *Gutbub*, *Kom Ombo* I, IFAO, 1995, 225, 8 y pl. 187; 82, 14 y pl. 57; espacios en los que el mismo signo sirve más comunmente para la ofrenda de leche, *Gutbub*, *op. cit.*, 228, 2 y pl. 164; 82, 4 y pl. 56.



Pero la importancia de Amón está concorde con la de Mut, que recibe la línea de encuadramiento final. Mut aparece ahora como la *diosa hija*, completando el ciclo que se había iniciado en la escena superior con el recuerdo de la Creación. El texto la va a relacionar con Tefnut, la hija de Ra, con el recuerdo de la *diosa lejana*, como encargada del mantenimiento de la vida al lado de su padre, la divinidad solar. Mut es denominada<sup>46</sup>: : *dd mdw in mwt, ir(t)-r*; *tfnwt m snmt*

:*Recitado de Mut, el Ojo de Ra, Tefnut en Senemet.*

Junker, en su *Onurislegende*, p 104, cita este ejemplo de Debod y marca con un *sic* la grafía extraña de Tefnut, en la que tenemos repetidos, sin aparente justificación, dos signos para la articulación *n*, o sea : el habitual signo con su valor normal de *n* y, además, el signo , cuya lectura convencional es *niwt* y que interviene frecuentemente en la escritura del nombre de Nut<sup>47</sup>, la hija de Tefnut. Nuestra grafía combina, pues, las de ambas diosas, madre e hija.

Grafías de Tefnut con el signo *niwt* son bastante frecuentes en este periodo como: , *tfnt*, (citada por Junker)<sup>48</sup>. Aún más: los componentes gráficos plenos del nombre de Nut, expresamente escrito, pueden aparecer en la escritura del nombre de Tefnut, como en el caso de Debod.

Ver , Roeder, *Dakke* § 235; o estos, más claros aún <sup>49</sup>; , Junker, *Philä* I, p 52, 14, grafía que insiste, con la adición del signo para el *cielo*, en la presencia de la lectura *Nut* (: la primera parte de esta grafía se lee, sola, como *Tefnut*; el resto sobra como tal).

Si en estas tres grafías aparece inscrito el nombre de *Nut*, lo hace como complemento fonético propio del nombre de *Tefnut* y, como podemos comprobar, no se repite ningún signo como tal. En cambio, en la grafía de Debod, el signo *niwt* no cumple ninguna función fonética específica y queda como una adición superflua. De ahí que Junker lo marcase como anómalo.

Si esto es así o no es algo que vamos a considerar a continuación. No es la grafía particular, sino el conjunto de la escena, lo único que puede inclinarnos a favor de una u otra solución.

Acorde con su naturaleza de Tefnut-Hathor, diosa antes colérica, después pacificada, Mut concede al rey<sup>50</sup>: [ ] *di.i mr(wt).k m ibw hmwt; di.i im3 n.k ʿwy t3w*: *Yo pongo tu amor en los corazones de las mujeres; yo vuelvo favorables a ti los brazos de los hombres*<sup>51</sup>.

<sup>46</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 160; Daumas-Derchain, *op cit*, pl. 20. Los sombreados de nuestra edición no aparecen en la de Daumas-Derchain y deben corresponder a erosiones sufridas desde 1960 hasta el presente.

<sup>47</sup> Como en *Wb* II, 215, 1; numerosos ejemplos en *Belegstellen* II, pp. 307-11.

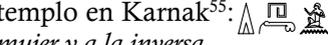
<sup>48</sup> JUNKER, *Der Auszug der Hathor-Tefnut aus Nubien*, Berlin 1911, p. 31

<sup>49</sup> J-REYMOND, *Djed-her-le-sauveur*, IFAO, 1956, p. 67, n. 12

<sup>50</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 160; Daumas-Derchain, *op cit*, pl. 20.

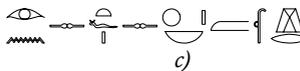
Ambas dádivas de Mut al rey, se insertan dentro de una serie de clichés literarios del periodo ptolemaico que enfatizan el gusto por las frases de miembros simétricos, gramatical y semánticamente. Este tipo de fórmula concreta es frecuente como don de divinidades femeninas, tal que Hathor, al rey en su calidad de líder social<sup>52</sup>. El primer miembro de la frase se refiere a las mujeres y suele hacer don del amor; el segundo, a los hombres, de respeto o, como en el caso de Debod, de no beligerancia<sup>53</sup>.

Nuestra frase encuentra un paralelo casi exacto en otra de la Puerta de Evergetes de Karnak. Esta vez es Hathor la que, en una ofrenda del cofre-*mrt*, otorga al rey<sup>54</sup>:  : *di.i mrwt.k m ibw ḥmwṯ, imḥ n.k* '(w) *ḫw* : Pongo tu amor en el corazón de las mujeres (y hago) que te sean favorables los brazos de los hombres.

Dentro de este mismo papel, la diosa es llamada, en la puerta ptolemaica de su templo en Karnak<sup>55</sup>:  : *di(t) ḥḥi n ḥmt ts pḥr* : La que da un marido a una mujer y a la inversa.

La línea de encuadramiento final de la escena se refiere a Mut pese a la importancia destacada que Amón tiene como primera figura. Es evidente que el sentido de esta escena de la ofrenda de las ánforas de leche se centra, como su paralela del registro superior, en Mut como exponte máximo de la idea de *maternidad*.

El texto se encuentra aún en un aceptable estado de conservación<sup>56</sup>:

	<i>šd(t) bg(ḥw) r nn</i>
	<i>rdi(t) nḥt kḥs gḥw</i>
	<i>sfḥ(t) wḥḥi(t) r nw.s</i>
	<i>ir.n s(y) it.s r<sup>c</sup>-nb m ḥr-rmpt</i>

a) El signo  que traen Daumas-Derchain no se justifica: son visibles aún los extremos curvos de la cuerda que agarra el personaje.

b) El signo que traen Daumas-Derchain no refleja el real.

c) Se trata del disco sin punto central; Daumas-Derchain traen 

<sup>51</sup> Los sombreados no aparecen en la edición de Daumas-Derchain, *op. cit.*, pl 20. El último de los signos ya era dudoso en época de Roeder, *op. cit.*, p. 61, n. 7. Por otra parte, Daumas-Derchain traen incorrectamente el signo  que Roeder reconoció bien.

<sup>52</sup> WILSON, P.: *op. cit.* p. 1158.

<sup>53</sup> Ver Alliot, *RdE* 5, p. 101, n. 4; *Edfou* I, 82, 1-2 (*pongo tu respeto en los corazones de los hombres; y tu amor en los vientres de las mujeres*); ver inversión de la fórmula: *Edfou* II, 281, 16-7; *Edfou* I, 422, 10; *Dendara* V, 63, 13 (-habla Ihy-: *Pongo tu amor en los corazones de los hombres; y tu respeto, en el vientre de las mujeres*).

<sup>54</sup> *Urk* VIII, 71, 9.

<sup>55</sup> SAUNERON, *op. cit.*, 13, 2.

<sup>56</sup> ROEDER, *op. cit.*, § 160; Daumas-Derchain, *op. cit.*, pl. 20.







puede encontrar una explicación como juego gráfico, al relacionar en el mismo nombre las escrituras de Tefnut y de Nut, la madre y la hija, acorde con el contenido de las apariciones de Mut en esta Capilla de Adijlamani.

La estrecha relación, cuando no dependencia, de los textos de Mut en Debod respecto a fuentes tebanas (que no excluyen las de Edfu) salta más a la vista si reparamos en que el *Amón* específico de *Debod*, que aparece, además de en Debod, en los templos cercanos de Dakke<sup>74</sup>, Dendur<sup>75</sup>, y Kalabsha<sup>76</sup> jamás va acompañado por Mut, su pareja específicamente tebana. Satis, Arensnufis, o Mandulis, lo acompañan. Es cierto que en las dos escenas comentadas no se trata del *Amón de Debod*, sino del Amón, o de Napata, o del Abaton, que sí suele ir acompañado por Mut<sup>77</sup>. *Amón de Debod* aparece recibiendo la ofrenda en soledad en las dos escenas de la entrada del mismo muro<sup>78</sup>. Pero estamos en Debod, capilla consagrada al *Amón de Debod*, al que nunca hemos visto acompañado por Mut. La presencia de la pareja tebana de Amón en su capilla de Debod es inusual. Y la estrecha relación, que hemos comentado, de los textos de Mut en Debod con las fuentes tebanas inmediatamente anteriores resulta un importante dato para el análisis histórico del templo.

En síntesis, destacaremos tres factores significativos: la coincidencia del tiempo del reinado de Adijlamani<sup>79</sup> con la revuelta del Sur de Egipto, que se independiza de la dinastía Lágida al final del reinado de Ptolomeo IV<sup>80</sup>, lo que supuso la paralización de todos los trabajos arquitectónicos que el gobierno de Alejandría llevaba a cabo en determinados centros del Sur<sup>81</sup>. En segundo lugar, destacar la complicidad del clero tebano con los agentes de la revuelta<sup>82</sup>. Por último, tener en cuenta los excedentes de mano de obra, grabadores de signos, albañilería, escribas, etc, que queda desempleada, en la zona afectada por la revuelta y, a la vez, disponible para otros señores que quieran servirse de sus trabajos. A la vista de los textos de Mut en Debod y de las circunstancias históricas del periodo, puede sustentarse con cierto grado de verosimilitud la hipótesis de que Adijlamani hubiera podido aprovechar, para el programa decorativo del muro Norte de su capilla, los excedentes la-

<sup>74</sup> ROEDER, *Dakke*, § 505-6, acompañado por Satis.

<sup>75</sup> BLACKMANN, *The temple of Dendûr*, IFAO, 1911, p. 16 (con Arensnufis); p. 51 (con Satis).

<sup>76</sup> GAUTHIER, *Kalabchah*, p. 108 (con Mandulis).

<sup>77</sup> JUNKER, *Philä I*, 187, 6-8. Ver otros casos en los templos de la zona, Gauthier, *Kalabchah*, p. 52; Roeder, *Dakke*, § 431-32; § 500-1; §737-8.

<sup>78</sup> RÖDER, *op. cit.*, § 147 y 164.

<sup>79</sup> TÖRÖK, L.: Dodekaschoenos, *ZÄS* 107, 1980, p. 77 y n. 14; p. 79, lo sitúa como contemporáneo del final del reinado de Ptolomeo IV, hacia el 200 a. C.

<sup>80</sup> PRÉAUX, Claire: Les révolutions égyptiennes sous les Lagides, *CdE* 22, 1936, ps 522-552. Para los últimos faraones indígenas, Petsman: *CdE* 79, 1965, pp 157-170: Harmachis et Anchnachis, deux Rois indigènes du temps des Ptolémées.

<sup>81</sup> CAUVILLE-D., S. Devauchelle: Le Temple d'Edfou: Étapes de la Construction, *RdE* 84, pp. 35-6 y n.8. Los autores establecen la revuelta desde el año 16 de Ptolomeo IV (207-6) hasta el 19 de Ptolomeo V (187-6). También, Gauthier, *Le Livre des Rois*, p. 267 y n. 2.

<sup>82</sup> La complicidad del clero de Karnak y la posición de Tebas como capital de la revuelta son tratados en WC: Notes de prosopographie thébaine, *CdE* 106, 1978, pp. 243-253; y pp.251-2; Gauthier, *Le Livre des Rois*, p. 426 y n. 3.

borales (altamente cualificados, por cierto) que la revuelta había dejado libres en los grandes centros religiosos del Sur de Egipto.

Para el muro Sur de su capilla Adijlamani recurrió a un programa teológico muy diferente, que no evoca la *teología imperial* de Tebas-Napata, gobernada por la pareja Amón-Mut, sino que se centra en los cultos del área propia de Debod, dominada por el gran templo de File. Y son Isis, Osiris y Horus las divinidades que predominarán en este muro. Concretamente, es Isis, la Isis de File y del Abaton, la que, en posición simétrica a la de Amón en el muro Norte, recibirá un tratamiento preponderante en el muro Sur<sup>83</sup>.

Mut, en la capilla de Debod, queda así como el *elemento articulador* entre las dos mitades del recinto. Como madre y divinidad primordial, aparece en la escena superior del muro Norte dentro de un programa teológico propiamente tebano. Pero en la escena inferior se manifiesta como hija y diosa ureus dentro de una tradición que, sin renunciar a sus orígenes tebanos, encuentra su expresión más cabal en el área geográfica de Debod-File, dedicada a exaltar el viaje de regreso de esta misma diosa, la hija de Ra.

---

<sup>83</sup> Apariciones en solitario en las dos primeras escenas del muro Sur, Roeder, *op. cit.*, § 201-3 y § 217-20; y tras Osiris en las dos finales del mismo muro.